

EXPERIENCIAS DE VEEDURÍA CIUDADANA EN CAAGUAZÚ



Proyecto
**Tetãyguára
Jesareko**
Veeduría Ciudadana

 **Juntos por la
Educación**

Con el apoyo de

UNIÓN EUROPEA

Experiencias de Veeduría Ciudadana en Caaguazú

© Juntos por la Educación

Noviembre, 2024
Asunción, Paraguay

FICHA TÉCNICA

Elaboración: Juan Andrés Bogado Bazzano
Enlace de articulación en territorio: Rosalba González
Diseño y diagramación: Marcial Díaz

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Juntos por la Educación y no necesariamente refleja los puntos de vista u opiniones de la Unión Europea.

Juntos por la Educación realiza este tipo de publicaciones con fines de utilidad pública, alentando su uso y divulgación con fines educativos. Todos los materiales son de libre acceso.



CONTENIDO

- Introducción..... 4
- Jóvenes Unidos por un Mejor Presente y Empoderamiento (JUMPE),
Repatriación 5
- Jóvenes de Buena Madera, Caaguazú 14
- Inclusión Basada en la Comunidad, Caaguazú..... 19
- Consejo escolar de la Escuela Básica Nro. 3516 Marie Blazer Heutter,
Caaguazú 25
- Federación de Estudiantes de Caaguazú, Caaguazú 28
- Algunas reflexiones y aprendizajes..... 33

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se exponen cinco experiencias de veeduría ciudadana en el 5to Departamento, Caaguazú, entre 2023 y 2024. Las mismas fueron desarrolladas en el marco del proyecto Tetâyguára Jesareko (veeduría ciudadana) de la organización Juntos por la Educación y contó con el apoyo de la Unión Europea. Las cinco experiencias son: el grupo Jóvenes Unidos por un Mejor Presente y Empoderamiento (JUMPE) del distrito de Repatriación, el grupo Jóvenes de Buena Madera del distrito de Caaguazú, el colectivo Inclusión Basada en la Comunidad del distrito de Caaguazú, el consejo escolar de la Escuela Básica Nro. 3516 Marie Blazer Heutter del distrito de Caaguazú, y la Federación de Estudiantes de Caaguazú.

En su conjunto, estas experiencias de veeduría abordaron un amplio abanico de problemáticas, que respondían a las inquietudes, sensibilidades y condiciones de cada grupo. Así, los chicos de JUMPE decidieron centrarse en la falta de espacios y actividades recreativas sanas para las y los jóvenes en Repatriación, pues consideraban que eso repercutiría positivamente en otras situaciones que les preocupaban, como la participación comunitaria y en salud mental de sus pares. Las Jóvenes de Buena Madera, por su parte, se enfocaron en el problema de la contaminación ambiental en su ciudad, pues esta tiene repercusiones importantes en la salud y la calidad de vida de las y los habitantes de Caaguazú.

Como indica su propio nombre, el colectivo Inclusión Basada en la Comunidad, que agrupa a docentes y madres y padres de personas con discapacidad, se centró en la cuestión de la inclusión de las personas con estas condiciones y la falta de accesibilidad física en lugares concurridos. El consejo escolar de la Escuela Marie Blazer Heutter –institución ligada a la organización civil Crecer-, conformado por estudiantes de 6to y 7mo grado, enfocaron su veeduría en problemáticas dentro de su propia escuela, parte esencial de su realidad inmediata. Finalmente, la experiencia de veeduría impulsada por las y los integrantes de la Federación de Estudiantes de Caaguazú, que agrupa jóvenes de educación media, se decantó por la salud mental en los colegios tras indagar sobre las principales preocupaciones de sus pares a través de encuestas.

Estos grupos estuvieron estrechamente acompañados en sus procesos de veeduría ciudadana por Rosalba González, de la organización Juntos por la Educación, quien se desempeñó como enlace territorial en el Departamento de Caaguazú. El equipo técnico de Juntos por la Educación estuvo conformado por Oscar Charotti, Andrea Weiss, Clara Santa Cruz, Tanya Bettoni, etc.

Así, se espera que las y los lectores encuentren en este documento una síntesis de los procesos dichas experiencias de veeduría ciudadana, así como el conjunto de aprendizajes que se extraen de ellas, y que éstos puedan constituir insumos útiles para futuros esfuerzos de construcción democrática y participativa emprendidos desde la sociedad civil en Paraguay.

JÓVENES UNIDOS POR UN MEJOR PRESENTE Y EMPODERAMIENTO (JUMPE), REPATRIACIÓN


Formación del grupo, realización del diagnóstico participativo y definición del problema

Nuestra historia comienza en 2022. Ese año se habían realizado en el distrito de Repatriación unos talleres con el Consejo Consultivo Juvenil (en adelante, CCJ), grupo impulsado por la organización civil Plan Paraguay, y allí conocimos a Albert, un joven que se mostró muy activo, interesado y con liderazgo en dichos encuentros. Nos acercamos y le preguntamos si le gustaría realizar una veeduría ciudadana en Repatriación, a lo que Albert respondió que le encantaría. Entonces, le dijimos “perfecto, vamos a seguir trabajando para realizar una aquí en Repatriación”. Albert extendió la idea a sus compañeros del CCJ y a otros jóvenes del distrito y así, en marzo de 2023, se formó un grupo de jóvenes que desde Juntos por la Educación invitamos para participar de un proceso de veeduría ciudadana.

Buscamos un lugar para realizar los encuentros y talleres, y tras enviar una nota a la Asociación de Educadores de Repatriación (ADER) y conversar con su presidente, el profesor Aldo López, conseguimos que la organización nos prestara su local. Así, el viernes 17 de marzo de 2023, tuvo lugar el primer taller de veeduría, en el que les presentamos el proyecto Tetãyguára Jesareko (veeduría ciudadana), se repasó lo que recordaban quienes ya habían participado en otros talleres, se discutió sobre derechos, participación e incidencia, y se realizaron juegos y dinámicas de socialización.

El grupo era diverso en cuanto a formación sobre liderazgo y derechos, pues una parte ya estaba familiarizada con dichas temáticas y otra recién estaba iniciando su proceso. Sin embargo, todos manifestaron entusiasmo por la actividad y el proceso de veeduría, ya que querían aprender, aportar e incidir en su comunidad. Así, se mostraron participativos, interesados y muy serviciales. Eran jóvenes rurales, que recorrieron largas distancias (entre 30 y 40 km) en moto para asistir, y la mayoría se expresaba en guaraní, su lengua materna. Se acordó encontrarse los sábados porque era más conveniente para la mayoría, pues se trataba de jóvenes estudiantes y trabajadores.

En los talleres realizados en abril, en la Escuela N° 1619 José Domingo Martínez Peña, trabajamos el tema de los derechos y se hizo el primer diagnóstico participativo. El debate se centró en observar su realidad: los chicos identificaron situaciones que les preocupan en su comunidad, los derechos incumplidos allí, analizaron las posibles causas de los problemas, pero también mapearon las fortalezas, las organizaciones referentes y los liderazgos que existen en la comunidad. La discusión se realizó en grupos, que posteriormente socializaron con los demás sus reflexiones. Fueron encuentros dinámicos, muy participativos y colaborativos.



En el debate, definieron que el tema que les gustaría trabajar es la falta de espacios y actividades de recreación sana para las y los jóvenes de Repatriación. También había otras situaciones que les preocupaban, entre las que resaltaron la falta de participación y la apatía que veían en sus pares y el problema de la salud mental en jóvenes. Sin embargo, decidieron priorizar el tema elegido porque concluyeron que a través de actividades y eventos podrían lograr que las y los jóvenes participen más, y también colaboraría a su salud mental, pues harían deporte y otras actividades sanas como arte, música y ajedrez, en lugar de estar aislados, jugando solos con el celular o la computadora en sus habitaciones. También enfatizaron que todas estas actividades deberían ser para varones y mujeres.


“Nos interiorizamos en los problemas que había en la ciudad y es imposible no empatizar con todos ellos, por lo que fue un enorme reto escoger una sola problemática” (Albert).

También comentaron que sería un desafío trabajar con la Municipalidad de Repatriación, pues una vez se acercaron con Plan Paraguay para realizar un trabajo en conjunto, la municipalidad se comprometió, pero nunca cumplió con ellos. Sin embargo, estaban entusiasmados y comprometidos para realizar la veeduría.

La socialización del proceso de veeduría

Socialización del proceso de veeduría en dos colegios de Repatriación

A fines de mayo, los jóvenes decidieron que los espacios de socialización del proceso de veeduría serían dos colegios de Repatriación, el Colegio Nacional Chacoré y la Escuela Gral. Francisco Caballero Álvarez, y agendaron las visitas. El siguiente paso de la socialización sería presentar los avances al intendente municipal. Así, el lunes 29 de mayo de 2023, con los jóvenes de Repatriación visitamos el Colegio Nacional Chacoré para socializar lo trabajado hasta el momento en el proceso de veeduría, y conocer las perspectivas y opiniones de los alumnos del 7mo, 8vo y 9no grado. El director de la institución, profesor Edgar Benítez, nos dio la bienvenida y nos escuchó. Los jóvenes le comentaron sobre el proyecto Tetãyguára Jesareko, de qué se trata, su objetivo y lo que habían trabajado hasta ese momento. El director los felicitó por la iniciativa, el compromiso y querer hacer algo positivo por su comunidad, y los alentó a seguir, incluso si en el camino haya quienes los cuestionen y no los apoyen. Señaló también que en el colegio siempre serán bienvenidos para compartir iniciativas como ésta.




Seguidamente, pasamos al aula donde nos esperaban los alumnos del 7mo, 8vo y 9no grado y los jóvenes iniciaron su presentación: les compartieron el diagnóstico participativo que hicieron en los talleres sobre los problemas y situaciones que les preocupan, y su decisión de enfocarse la falta de espacios recreativos y actividades sanas para las y los jóvenes. Hablaron de los derechos vulnerados en ese caso -como el derecho a la recreación- y de las posibles causas, entre las que citaron la corrupción, la falta de gestión de las autoridades, pero también de los jóvenes, etc. También comentaron las fortalezas de la comunidad, y de los referentes y actores locales que pueden ayudar a resolver ese problema.

También les preguntaron a los alumnos por sus opiniones sobre el problema elegido, o si había otro que ellos identificaban. Estos manifestaron que un problema para ellas y ellos también era el mal estado del camino, a lo que los jóvenes respondieron que también lo analizaron y concordaban, pero que la falta de espacios y actividades recreativas sanas les pareció más factible de solucionar y más importante como jóvenes. Los alumnos estuvieron de acuerdo y les pareció muy interesante la propuesta. Ese mismo día, fuimos a la Escuela Gral. Francisco Caballero Álvarez. Nos anunciaron y presentaron con el director, profesor Albino Acosta, quien nos dio la bienvenida. Luego, pasamos al aula donde nos esperaban los alumnos del 7mo, 8vo y 9no grado y realizaron su presentación, la misma que en Colegio Chacoré. Al preguntar por las opiniones de las y los alumnos acerca de la propuesta y otros problemas que consideraban, dijeron que están de acuerdo con el problema planteado, pues ellos y sobre todo las mujeres no tienen actividades recreativas, ya que sólo había fútbol y no a todos les gustaba eso.

Presentación del informe de veeduría al intendente de Repatriación

Luego de socializar el proceso de veeduría ciudadana en los colegios, el siguiente paso fue hablar con el intendente de Repatriación. Conseguir la audiencia no fue fácil, pues durante el mes de junio nos topamos al principio con la ausencia de respuesta a nuestros mensajes, llamadas y notas formales por parte de la secretaria de la municipalidad para solicitar el espacio con el intendente y, luego de un par de semanas, cuando se consiguió agendar la audiencia para el 30 de junio con el apoyo de ciertas personas, con su desplante.

En su lugar nos atendieron la secretaria de la municipalidad, la señora Norma Olmedo, y la secretaria municipal de la juventud, Rossana García, quienes avisaron que el intendente tuvo un imprevisto y no llegaría a la reunión. Entonces, les contamos a ambas el objetivo de la reunión y Albert les expuso lo que es una veeduría ciudadana, lo que estuvieron trabajando sobre el problema que identificaron y las soluciones que los jóvenes querían llevar adelante en conjunto con la municipalidad. Señaló que sería una gran oportunidad para que la municipalidad promocionara esos espacios de participación, que los jóvenes deseaban presentar su informe de veeduría ciudadana y que el intendente firmara unos acuerdos para trabajar de forma conjunta.



Ambas secretarías dijeron que les parecía muy interesante lo que estaban haciendo, que el intendente siempre apoya este tipo de iniciativas y firmaría el acuerdo/informe de veeduría ciudadana, y que el intendente recibiría a los jóvenes la primera semana de julio. El grupo estaba ansioso y con la esperanza de conseguir la audiencia con el intendente de Repatriación. Así, fuimos a la Municipalidad de Repatriación y le entregamos a la sra. Norma Olmedo la nota de solicitud de audiencia con el intendente, Dr. Carlos Godoy, para presentar el informe del proceso de veeduría ciudadana hecho por los jóvenes de la comunidad.

Sin embargo, el mes de julio pasó y no se dio la audiencia con el intendente. Albert estaba algo preocupado por el tiempo transcurrido y, para mantenerse motivados, sugirió un encuentro con los jóvenes Caaguazú, a quienes conocía porque también eran parte de los CCJ. Nos pareció una buena idea y les comentamos sobre un encuentro en Asunción el 20 de setiembre. Así, Rosalba y cuatro representantes -dos de Repatriación y dos de Caaguazú- que estaban realizando procesos de veeduría en sus comunidades en el 5to Departamento viajaron a Asunción para participar del “Diálogo juvenil sobre participación e incidencia en educación”, realizado el miércoles 20 de setiembre. Fue una experiencia única para las y los jóvenes, sobre todo para Manuel, de la comunidad de Repatriación, pues fue su primer viaje a Asunción. Ese encuentro entre jóvenes de distintos puntos del país, conversando e intercambiando sobre sus realidades tan diversas, fue enriquecedor y motivador para ellas y ellos. Se animaban entre sí para hablar y seguir trabajando, pues hay muchas cosas que mejorar en el país en cuanto a educación.

Luego de un par de meses, el jueves 19 de octubre de 2023, los jóvenes consiguieron reunirse con el Dr. Carlos Godoy, intendente de Repatriación, para conversar sobre la situación que les preocupa en la comunidad, y éste se mostró abierto para realizar acciones en conjunto y activar los espacios y actividades recreativas sanas para las y los jóvenes. Acompañaron la reunión el director ejecutivo de la organización Juntos por la Educación, el sr. Oscar Charotti, la gerente adjunta del Proyecto Tetâyguára Jesareko, la sra. Andrea Weiss, la secretaria de la municipalidad, la sra. Norma Olmedo, y la secretaria de la juventud de municipalidad, Rossana García. Esto fue un gran logro, que motivó a los chicos y los perfiló como líderes y agentes de cambio de la comunidad.


Los jóvenes Albert y Manuel comentaron al intendente y los presentes el proceso de veeduría que vivieron como grupo desde el mes de marzo: los debates en los talleres, el diagnóstico participativo de lo que les preocupaba como jóvenes de la comunidad, y su decisión por el problema de la falta de espacios y actividades recreativas sanas en Repatriación. También hablaron de la socialización de dicho diagnóstico en los dos colegios y las conversaciones sobre el tema con expertos en arte, pues pensaron en otras actividades más allá de las deportivas. Señalaron que las opciones de los jóvenes de la comunidad se limitaban a los juegos del celular en sus habitaciones y el piki vóley, en cuyo ambiente siempre había bebidas alcohólicas.

Por su parte, el intendente Godoy dio su opinión y comentó lo que estaban haciendo desde su administración. Reconoció que es necesario hacer más, habló de las limitaciones que tiene el gobierno municipal y comentó sobre un proyecto para construir una cancha. Felicitó a los jóvenes y preguntó al sr. Oscar Charotti en qué puede ayudar a la organización Juntos por la Educación, a lo que éste sugirió seguir apoyando y acompañando los espacios de diálogo informado y participación de los jóvenes y profesionales sobre temas como liderazgo, derechos y educación, así como en la logística. Se cerró la reunión con la firma del documento entre los jóvenes y el intendente.



Ejecución de la propuesta: los conciertos pedagógicos en los colegios

En el mes de noviembre de 2023 estaba planeado un encuentro, a ser convocado desde la secretaria de la juventud de la municipalidad de Repatriación, entre los jóvenes y los estudiantes de los colegios para dialogar sobre las actividades recreativas que más les interesarían. Sin embargo, la actividad no prosperó debido al clima político tenso y poco propicio en la comunidad de Repatriación. Así, luego de la pausa de verano, el viernes 23 de febrero de 2024, tuvimos una reunión con la sra. Norma Olmedo, secretaria de la municipalidad, para planificar actividades recreativas en la comunidad, retomando las propuestas de los jóvenes en el informe de veeduría presentado en el pasado octubre. La señora Olmedo manifestó que la municipalidad está abierta a planificar esas actividades desde ya, presentó a la nueva secretaria municipal de la juventud, la srta. Ana González -quien se unió a la reunión-, y la señaló como quien podría acompañar el proceso. También comentó que se están realizando trabajos en el tinglado municipal con recursos de la Gobernación de Caaguazú para convertirlo en estadio municipal. Se acordó realizar un primer encuentro de jóvenes referentes de colegios y comunidades para conversar sobre qué actividades creativas sanas les gustaría, espacio que podría darse el mes de marzo antes de semana Santa.




El encuentro con los jóvenes luego de unos meses estuvo cargado de emociones, esperanzas y expectativas para seguir con el proceso de veeduría. Los jóvenes estaban comprometidos y emocionados por lo que seguía: la conversación con Sonidos de la Tierra. Así, el sábado 20 de abril tuvo lugar una reunión entre los integrantes de JUMPE, Ariel, Manuel y Albert con el profesor Richard Yuá de Sonidos de la Tierra, para explorar la posibilidad de organizar conciertos didácticos en las escuelas y colegios de la zona. El encuentro tuvo lugar en la Escuela José Domingo Martínez Peña, de Repatriación, donde la organización tiene sus clases de música. Los jóvenes invitaron al profesor Yuá, le contaron del proceso de veeduría que están llevando adelante con el foco en la creación de espacios y actividades recreativas saludables para las y los jóvenes, y le expresaron su interés por los conciertos.

Este les contó que, para organizarlos, se requiere enviar una nota de solicitud a Sonidos de la Tierra de Repatriación con las fechas, los nombres de los colegios y el transporte necesario para trasladarse hasta allí, y que sería apropiado ofrecer un refrigerio al equipo que llevará a cabo los conciertos. Además, señaló que estas presentaciones también les sirven a ellos para aprender a tocar en público. Los jóvenes se fueron entusiasmados con la idea y quedaron en gestionar los conciertos en los colegios en conjunto con la municipalidad.

Más tarde ese mismo día, los jóvenes se reunieron con la Lic. Lucía Torales, directora del Instituto Prof. Modesta Riveros, que ofrece formación de tecnicatura en deportes y licenciatura en artes en Repatriación. Le contaron del proceso de veeduría ciudadana que están llevando adelante y le plantearon la posibilidad de que los alumnos del instituto realizaran pasantías o programas de extensión universitaria en el marco de la tecnicatura de deportes y/o la licenciatura en artes para promover actividades de recreación saludable para las y los jóvenes de la comunidad. Ella les expresó su agradecimiento por haber considerado al instituto, pero explicó que las pasantías y actividades de extensión universitaria ya estaban calendarizadas. En su lugar, sugirió la posibilidad de desarrollar proyectos comunitarios en los colegios, como la creación de clubes de artes plásticas, música, teatro y danza, y conversar sobre ello con la coordinadora académica del instituto. Los jóvenes le agradecieron a la directora por su tiempo y apertura.

Una semana después, el 27 de abril, nos reunimos con la secretaria de la municipalidad, Norma Olmedo, para hablar sobre las actividades recreativas sanas para jóvenes que se podrían llevar adelante en el marco de la veeduría ciudadana del equipo de JUMPE. Albert propuso organizar conciertos didácticos con Sonidos de la Tierra, y mencionó la necesidad de contar con medios para trasladar a las y los integrantes hasta los colegios y ofrecerles un refrigerio. La secretaria Olmedo expresó su apoyo y afirmó que la municipalidad podría colaborar con la organización de los conciertos, por lo que sugirió que le enviaran un cronograma detallado con las fechas previstas, la cantidad de personas involucradas y los nombres de los colegios donde se realizarían. Además, se conversó sobre la posibilidad de organizar un encuentro amplio con referentes de los colegios para discutir sobre la veeduría ciudadana y conocer las preferencias de las y los estudiantes sobre las actividades recreativas saludables.




La secretaria Olmedo propuso invitar a la supervisión a esta actividad y que la misma se realizara en el estadio municipal a fines de mayo. Asimismo, se decidió que los conciertos serían la primera actividad a realizar.

Las cosas iban tomando forma. El sábado 11 de mayo de 2024, nos reunimos con Sonidos de la Tierra de Repatriación para entregar la nota de solicitud y se agendó el primer concierto didáctico en el Colegio Nacional Chacoré. La reunión fue amena y los jóvenes les compartieron a los estudiantes de arpa todo el proceso de veeduría, y estos les regalaron una canción al terminar. Este logro hizo que los jóvenes se sientan orgullosos y muy motivados, para ellos es un sueño estar trabajando y poder ofrecer algo a las y los jóvenes de su comunidad.

Un mes después, el 19 de junio, nos reunimos nuevamente con la secretaria Olmedo y la secretaria municipal de juventud, Ana González, para revisar los detalles y confirmar el apoyo logístico de la municipalidad para el transporte de los integrantes de Sonidos de la Tierra. Las autoridades municipales afirmaron que sí, y comentaron que en el evento estarían presentes la Sra. Mirta Salvioni, de la Secretaría de Cultura, y la Sra. Ana González, de la Secretaría de la Juventud, para hablar sobre las actividades que realiza la municipalidad en arte, deporte, entre otros ámbitos.

Así, el viernes 21 de junio se llevó a cabo el primer concierto didáctico de Sonidos de la Tierra en el Colegio Nacional Chacoré de Repatriación. Estuvieron presentes estudiantes de todo el nivel medio de la institución, así como del 7mo y 9no grado de la Escuela Sagrado Corazón de Jesús, que también fueron invitados a disfrutar del evento, y otros miembros de la comunidad educativa, como padres y docentes. El director del colegio, el Prof. Edgar Benítez, inauguró el evento agradeciendo a Manuel y a Albert –alumno y ex alumno respectivamente-, por haber pensado en el colegio y por hacer posible esta actividad recreativa y educativa para toda la comunidad educativa del Colegio Chacoré. Por su parte, ambos jóvenes explicaron que este concierto se organizó gracias al proyecto Tetãyguára Jesareko, y comentaron el proceso de la veeduría ciudadana que estaban llevando adelante desde JUMPE y que los trajo hasta aquí. Seguidamente, comenzó el concierto y el conjunto de Sonidos de mi Tierra, encabezado por el profesor Richard Yuá, deleitó al público con hermosas melodías.

“Estos chicos no imaginaron que podían llegar a hacer eso: mover esto, hablar con las autoridades, recurrir a los actores. Y ellos mismos se sorprenden después de lo que pueden lograr. Estaban súper orgullosos”
(Rosalba González, enlace territorial)



Al terminar la presentación musical, la señora Mirta Salvioni, en calidad de representante de la Municipalidad de Repatriación, informó a los presentes sobre las diversas actividades disponibles en el municipio, como la escuela de danza, la de fútbol y la de tenis, e invitó a todas y todos a que se sumen y participen en estas iniciativas. Esta primera actividad, que involucró a referentes de la comunidad, la municipalidad, la organización Sonidos de la Tierra e instituciones educativas locales, llenó de orgullo a los jóvenes que llevaron adelante la veeduría ciudadana y los motivó a seguir trabajando por su comunidad.

Un mes y medio después, el viernes 9 de agosto se realizó el segundo concierto didáctico de Sonidos de la Tierra, esta vez en el Colegio Nacional Gral. Bernardino Caballero de Repatriación. El director de la institución, el Lic. José Amarilla, ofreció una bienvenida formal, explicando el propósito de la visita y la actividad, y agradeció a los organizadores en nombre del colegio por la oportunidad de disfrutar de un evento artístico en su propia casa. Por su parte, Albert comentó que esta actividad fue posible gracias al proyecto Tetâyguára Jesareko, que los llevó a realizar una veeduría ciudadana en Repatriación e identificar la necesidad de actividades recreativas sanas para las y los jóvenes de la comunidad. Luego, la joven Brisa, integrante del conjunto de Sonidos de la Tierra, ofreció una charla sobre educación ambiental y el cuidado del agua, en cumplimiento con las responsabilidades educativas de dicha escuela de música. Seguidamente, se dio inicio al concierto.

“Para mi grupo y para mí, ser los pioneros de la veeduría ciudadana en la ciudad de Repatriación significa y representa simplemente orgullo. Fue un orgullo tremendo el haber logrado lo que se logró. El haber salido de nuestra zona de confort fue una linda experiencia, un reto muy satisfactorio. Y creo que la participación les dejó mucho a los chicos, especialmente les trajo mucha confianza para creer en sí mismos y que realmente pueden mejorar la calidad de vida que se tiene hoy” (Albert).

Así, el grupo de JUMPE siguió disfrutando y cosechando los logros de la experiencia de veeduría, contentos de poder llevar el arte y la música a otras y otros jóvenes de su comunidad, a través de una actividad sana, recreativa y cultural. Albert lleva esta experiencia de veeduría ciudadana que vive como una bandera de presentación y lo cuenta por todos lados:

Así, el grupo de JUMPE siguió disfrutando y cosechando los logros de la experiencia de veeduría, contentos de poder llevar el arte y la música a otras y otros jóvenes de su comunidad, a través de una actividad sana, recreativa y cultural. Albert lleva esta experiencia de veeduría ciudadana que vive como una bandera de presentación y lo cuenta por todos lados:

“Lo que rescato de la veeduría ciudadana –o JUMPE, como me gusta llamarlo-, lo central que puedo señalar, es que pudimos causar incidencia y me hizo ver ciertos aspectos que antes quizás no tenía tanto en cuenta como hoy. (...) Para la comunidad, y en especial para los que participaron de la veeduría ciudadana, significó el empoderamiento en sus comunidades, porque ellos realmente estaban llevando las voces de sus pares. Nosotros compartíamos la misma ciudad, el mismo distrito, pero no los mismos barrios. Había muchos problemas comunes, como el acceso a salud, a educación, el “mal camino”, pero había algunos que ellos sufrían particularmente en sus respectivos barrios. Así, participar en estas actividades les hizo darse cuenta de que debían involucrarse más en las políticas públicas y poder ejercer realmente una democracia representativa, participativa y pluralista, como debería ser. Muchos sectores que se sentían olvidados por las autoridades se movieron de nuevo: organizaciones pequeñas, como grupos juveniles de la iglesia, grupos de whatsapp para eventos deportivos, etc. Y estos fueron organizados después por los miembros que participaron de la veeduría ciudadana. Entonces, ahí es donde nosotros queremos llegar, a las personas. Hubo una incidencia y me gustaría que sigamos creciendo y alcanzar nuevos horizontes. Entonces, esto es lo que quedó a la comunidad, a los miembros, y espero que se siga esparciendo”.

Albert (JUMPE)

JÓVENES DE BUENA MADERA, CAAGUAZÚ


Formación del grupo, realización del diagnóstico participativo y definición del problema

En marzo de 2023, se conformó un grupo de jóvenes en el distrito de Caaguazú que invitamos a realizar una veeduría ciudadana, entre los que se encontraban integrantes del CCJ, pero que para esta actividad se convocaron y reunieron como jóvenes de la comunidad. La líder más activa era Rossana, quien se encargó de extender la invitación a los demás jóvenes y difundir la actividad en sus estados de WhatsApp. Eran muy organizados, pues hicieron una encuesta para averiguar qué día les quedaría mejor realizar el taller y la mayoría votó por el sábado. Se les comunicó que estábamos conversando con la secretaria municipal de la juventud para solicitar un espacio para los talleres, presentamos una nota y nos concedieron uno de los salones de la plaza Bartolomé Aquino.

Así, el sábado 25 de marzo de 2023 se realizó el primer taller de veeduría ciudadana con los jóvenes del distrito de Caaguazú. Les dimos la bienvenida a las participantes y agradecimos su tiempo para participar del taller. Primero, les presentamos el proyecto “Tetayguára Jesareko” y a los jóvenes que ya habían participado de otros talleres les preguntamos qué recordaban. A partir de eso, se comentaron los objetivos y la idea del proyecto. Luego, se realizaron juegos y dinámicas de socialización. Las participantes eran jóvenes muy activas y manifestaron que ya tenían experiencia en veedurías, pues trabajaron durante dos años en los talleres, pero nunca la concretaron en acciones. Querían que esta vez se lograra y pudieran ver el informe de ellas en la página del observatorio. Sostuvieron que el tema debía ser la contaminación, pues estaban seguras que la epidemia de chikunguña se debía a eso. Incluso, ya propusieron algunas ideas de acciones concretas, como realizar un concurso donde se otorgue al barrio más limpio.

En el segundo taller, realizado una semana después, participó también la señorita Amelia López, secretaria de la Juventud de la Municipalidad de Caaguazú, y desde las redes sociales de dicha secretaria se apoyó con la difusión para que más jóvenes se sumaran. Aunque dicha convocatoria no tuvo tanto éxito, estos gestos nos permitieron identificarla como una aliada. Se trabajaron temáticas relacionadas con los derechos, y las jóvenes que estuvieron en el primer taller comentaron a la secretaria de la juventud y a la nueva participante de lo que se trataba y lo que se hizo hasta la fecha. También se discutió sobre la delimitación del problema, y las jóvenes mantuvieron que el problema que querían trabajar era la contaminación.

En abril, el grupo trabajó sobre los objetivos que les gustaría lograr con esta veeduría, y en el debate se plantearon ideas como reducir la contaminación en Caaguazú, concientizar a las personas de cuidar el ambiente, crear buenos hábitos y ser una ciudad ejemplar. También se distribuyeron las próximas tareas, se empezó a pensar los




espacios donde les gustaría socializar el proceso de la veeduría, como los medios de comunicación, en los colegios, en algunas universidades, en el Departamento municipal de Aseo Urbano. También el grupo quedó conformado por mujeres y decidieron nombrarlo “Jóvenes de Buena Madera”. Varias de ellas vivían situaciones complejas, pero estaban muy comprometidas y querían contribuir a mejorar su comunidad.

Consulta con expertos y socialización del problema

En mayo, las jóvenes realizaron una entrevista al especialista en medio ambiente César Leguizamón, quien es ingeniero agrónomo y licenciado en ciencias ambientales. Le contaron sobre el proyecto Tetãyguára Jesareko, sus objetivos y que eligieron el tema de la contaminación para esta veeduría. El ingeniero las felicitó y les dijo que son unas aliadas para él, jóvenes a quienes les preocupa y desean cuidar el medio ambiente. Hizo algunas aclaraciones conceptuales (por ejemplo, que el término correcto es “desecho”, no “basura”), les habló de sus implicancias, de lo que se puede hacer para ayudar a disminuir la contaminación, entre otras cosas. Fue una conversación muy amena, y las jóvenes salieron satisfechas de la entrevista y con más claridad sobre el tema.

El siguiente paso fue socializar lo que venían trabajando en el proceso de veeduría ciudadana. Así, el martes 6 de junio de 2023, junto con las Jóvenes de Buena Madera visitamos la Escuela Prof. Elsa Teresa Fortlage de Cañete –una pequeña escuela rural del distrito, en la comunidad 3ra línea Agua, Caaguazú- para compartir lo trabajado hasta el momento con los alumnos del 7mo, 8vo y 9no grado. Al llegar, fuimos recibidas por el director, el profesor Alberto Elvis Rosamel, a quien las jóvenes comentaron el motivo de la visita. Pasamos al aula para conversar con las y los alumnos, acompañadas por director y la profesora Martina Jara, les presentamos y contamos sobre el proceso de veeduría que estábamos realizando, su significado, y la decisión de las jóvenes de centrarse en el tema la contaminación ambiental debido a su impacto. El director y la profesora señalaron estar de acuerdo con el diagnóstico, y las y los estudiantes manifestaron sus inquietudes respecto a la contaminación, como el hecho que las personas arrojaban basura desde los motocarros en las cercanías de la escuela. También expresaron su preocupación por el mal estado del camino, a lo que las jóvenes del grupo respondieron que, aunque también lo habían identificado, concluyeron que abordarlo requeriría más tiempo y que la contaminación era un problema más factible de solucionar.

El siguiente paso que proyectaban era reunirse con el intendente de Caaguazú. En julio, fuimos con las jóvenes Elizabeth y Rossana a la municipalidad para pedir una audiencia con el intendente, pero éste no llegó a pesar de que lo esperamos toda la mañana. Entonces, buscamos alternativas y solicitamos una reunión con la abogada Shirley Paiva, secretaria de Medio Ambiente y Salubridad de la Municipalidad de Caaguazú, quien nos recibió muy amablemente el lunes 21 de agosto de 2023. Elizabeth le expuso los objetivos que ellas se propusieron en la veeduría ciudadana sobre la contaminación ambiental (reducirla, crear entornos más saludables, y formar hábitos de limpieza), le explicó por qué eligieron ese tema mientras le enseñaba fotos de los



lugares donde la gente arroja basura, y le comentó del proceso del trabajo en los talleres. Afirmó que, si Caaguazú fuera una ciudad limpia, la gente limpiara sus terrenos, y no hubiera patios llenos de maleza, habría más seguridad en las calles, y tendrían menos epidemias como la de chikunguña y la del dengue, lo cual ayudaría a disminuir el problema de la falta de insumos hospital. Finalmente, comentó que ellas ven que la gente no lo asume como un problema de todas y todos.


La abogada Paiva asintió y señaló que es así, y puso el ejemplo de las jornadas de limpieza en ciertos barrios, donde la gente no sale a ayudar, ni siquiera cuando se trata de su propia vereda. Comentó que el intendente de Atyra –ciudad con la fama de ser la más limpia del Paraguay- le decía que es un trabajo de todos días para que se vuelva un hábito. Las alentó a seguir con el proceso y que ella con mucho gusto lo acompañaría. Cuando le contaron que todavía no pudimos conseguir la audiencia con el intendente, la señora Shirley les sonrió, las animó a seguir insistiendo, y mencionó que también podrían hablar con los concejales y la comisión de medio ambiente de la junta municipal.

Esta actitud de la abogada Paiva contrastaba con la falta de apertura del intendente de Caaguazú para recibirnos, pues ya iban varios meses sin éxito y esto frustró mucho al grupo. Así, el martes 19 de diciembre se compartió el informe de veeduría ciudadana sobre la contaminación ambiental en formato digital al secretario de la municipalidad, Richard López, y al secretario privado del intendente de Caaguazú, Fernando Zaragoza. Ambos manifestaron vía telefónica que harían llegar al intendente y comunicarnos lo que hubiere lugar. Las esperanzas y ganas con las que empezó el grupo de chicas dio paso a la desmotivación y el enojo al cierre del año 2023.

“Rescato el compromiso que las chicas tenían. (...) Buscamos la forma de mantenernos animadas, y ellas entendieron también que con paciencia y con diplomacia, y buscando otras alternativas y mirando otros recursos, se pueden lograr las cosas” (Rosalba González, enlace territorial).

Ejecución de las propuestas

Las acciones en el marco de la veeduría se retomaron en marzo de 2024. El día martes 12 nos reunimos con la abogada Shirley Paiva, secretaria del medio ambiente, y la señorita Amelia López, secretaria de la juventud, con el objetivo de involucrar a ambas secretarías municipales en el plan de acción y la firma del informe sobre la contaminación ambiental. Les reiteramos todo el proceso de veeduría que estaban




llevando adelante las jóvenes y por qué es importante que estas instituciones se sumaran a esta experiencia de participación propositiva. Ambas secretarías manifestaron su apoyo y compromiso con las jóvenes y se acordó planificar acciones conjuntas, como charlas sobre educación ambiental y un concurso de reciclaje en las instituciones educativas de la comunidad, involucrando también a las recicladoras de la comunidad. Esto animó a las chicas a seguir adelante con el proceso de veeduría y lograr cambios en su comunidad. Unos días después, nos reunimos para elaborar el plan de acción, y las chicas propusieron llamar al concurso de reciclaje “Che colegio pot recicla”.

Así, tras un par de reuniones de coordinación a fines de mayo y en coincidencia con el Día del Medio Ambiente, el jueves 5 de junio se realizó la firma del informe de veeduría ciudadana por parte del secretario de la Municipalidad de Caaguazú, el señor Richard López, y la secretaria del medio ambiente, la abogada Shirley Paiva. Asimismo, se lanzó la campaña “Che escuela/colegio Pot Recicla”, que contemplaba la realización de charlas de educación ambiental y un concurso de reciclaje con dos escuelas de la comunidad –la Escuela Básica Nro. 346 Próceres de Mayo y la Escuela Básica Nro. 316 San Lorenzo-, así como la participación de la empresa recicladora JJ. Las jóvenes explicaron a las y los presentes el proceso realizado a lo largo de la veeduría y destacaron la importancia de preservar el medio ambiente, mantener una ciudad limpia y promover el reciclaje como medida para cuidar el entorno. El intendente Richard López felicitó a las jóvenes y elogió el trabajo realizado en la veeduría, y se comprometió a continuar apoyando este tipo de iniciativas desde la municipalidad. Finalmente, la secretaria del ambiente Shirley Paiva y el intendente López firmaron el informe, y el compromiso de realizar charlas sobre reciclaje en las escuelas y vender los desechos a la empresa JJ. Este fue un gran logro cosechado de la persistencia de las Jóvenes de Buena Madera.

Luego de unas jornadas de planificación en el mes de julio, el martes 27 de agosto de 2024, se realizaron las charlas de educación ambiental en la Escuela Básica Nro. 316 San Lorenzo y la Escuela Básica Nro. 456 Próceres de Mayo, tanto en el turno mañana como en el turno tarde. En el turno mañana, las charlas en las instituciones fueron llevadas adelante por Shirley Paiva y su equipo de la secretaría municipal de medio ambiente, quienes -tras la introducción de las Jóvenes de Buena Madera- hablaron a las y los estudiantes de 3er ciclo sobre los problemas que enfrenta el planeta, y el impacto negativo de la contaminación del aire, el agua y el suelo en la salud humana y la biodiversidad. Luego realizaron una actividad lúdica y participativa para enseñar de manera divertida a clasificar los residuos y conocer los materiales pueden ser reciclados. Finalmente, entregamos el registro de reciclaje a cada escuela para que fueran llevando la cuenta de lo que se reciclaba y su correlativo valor económico.

Por su parte, en el turno tarde, las charlas en los colegios estuvieron a cargo del Lic. Christian González, técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Tras la dinámica inicial encabezada por las Jóvenes de Buena Madera, el Lic. González habló sobre la importancia del Acuífero Guaraní y el riesgo de su contaminación y agotamiento. Las y los estudiantes participaron activamente con sus opiniones, y discutieron so-



bre las consecuencias de la contaminación del aire, el agua y el suelo para la salud humana, la biodiversidad y el cambio climático. Luego, se realizó una dinámica sobre “las 3 R: reutilizar, reducir y reciclar”, y explicaron los tiempos de descomposición de los diferentes materiales desechados y la importancia de su clasificación. Por último, se entregó el afiche para el registro de los materiales reciclados y su correlativo valor económico.

En el marco del concurso de reciclaje, se estableció que la recicladora pasaría los días viernes a retirar lo reciclado en ambas escuelas desde la primera semana de septiembre hasta la última semana de octubre. Y así fue: el viernes 6 de septiembre de 2024, el personal de la empresa recicladora JJ pasó por la escuela para recoger y comprar los materiales reciclables, pesando los residuos y pagando. La actividad fue acompañada por la secretaria municipal del medio ambiente, Shirley Paiva, y el señor Milciades Portillo. La comunidad educativa se mostró comprometida con la actividad, y las jóvenes tenían la intención de que esto se amplíe a otras escuelas y colegios, y que continúe el próximo año. También apuntaron a convertir en hábitos el uso de los basureros y la separación de residuos para reciclar y reutilizar, y expandirlo a la comunidad para contribuir al cuidado del medio ambiente en Caaguazú.

Esta experiencia de veeduría dejó muchos aprendizajes, como señaló Elizabeth, integrante de las Jóvenes de Buena Madera:

: “En este tiempo que duró la veeduría ciudadana, aprendimos muchas cosas: a tener paciencia con las autoridades, el significado de trabajar en equipo, a mantener una escuela limpia y, por qué no, una ciudad. Llevar estos aprendizajes a la práctica en la comunidad y en la ciudad fue muy importante, y poder ver los resultados de todo lo trabajado en este poco tiempo y cómo la ciudadanía lleva en cuenta lo aprendido fue la mayor recompensa y la mejor sensación”

Si bien fue esto fue apenas un comienzo y queda mucho por hacer, existe un gran entusiasmo para continuar profundizando la transformación de la comunidad.

INCLUSIÓN BASADA EN LA COMUNIDAD, CAAGUAZÚ

Formación del grupo, realización del diagnóstico participativo y definición del problema

A diferencia de las anteriores experiencias, Inclusión Basada en la Comunidad IBC es un colectivo que ya existía antes de la realización de la veeduría ciudadana que aquí se presenta. Según su secretaria, la profesora Francisca Goiris, quien es técnica de inclusión de la supervisión de Caaguazú, el grupo activaba desde hacía 7 años y la mayoría de sus integrantes son madres de personas con capacidades diferentes y usuarios de servicios que brinda la fundación Teletón en Coronel Oviedo. El grupo está reconocido por la Municipalidad de Caaguazú y la Gobernación departamental, y se reunían aproximadamente cada 15 días para llevar a cabo sus discusiones y actividades.

El martes 26 de septiembre de 2023, nos reunimos por primera vez con la señora Francisca Goiris y le presentamos el proyecto Tetãyguára Jesareko, sus objetivos y los talleres que se realizaban en el marco del mismo. La señora Francisca comentó que se podría trabajar con ellos, pues el tema de la inclusión es amplio y había mucho por hacer. Se acordó que ella comunicaría lo discutido a los demás miembros y explorarían la posibilidad de llevar a cabo el taller. Así, en octubre se realizaron los primeros talleres de veeduría ciudadana con Inclusión Basada en la Comunidad, en los que destacó la activa participación y alta motivación de sus integrantes.

Se trata de un grupo heterogéneo en cuanto al bagaje sobre temáticas como los derechos y la participación: los docentes tienen mayor formación y manejo, mientras que las madres y los padres –en su mayoría, personas humildes- tienen menos herramientas, pero también muchas ganas de aprender, y están motivados e interesados. Definieron ampliamente que les gustaría trabajar el tema de la discapacidad y la educación inclusiva en la comunidad.


Como en noviembre y diciembre ya no fue posible realizar nuevos encuentros, los talleres fueron retomados en el mes de febrero de 2024, tras el inicio de las actividades escolares. Se volvió a trabajar sobre temas como los derechos, la participación, avanzar con el diagnóstico participativo y definir mejor el problema que deseaban abordar. Repasaron los derechos que deberían tener –como la salud, la educación, la alimentación, la participación, la no discriminación, la protección- y luego procedieron a calificarlos. En el debate sobre los problemas que identificaban, manifestaron que, aunque el tema de la discapacidad se trabaja en Caaguazú desde hace aproximadamente 25 años, todavía faltarían otros cuantos años más para que las leyes realmente se cumplan y no haya más discriminación hacia dichas personas, así como más conciencia y empatía. También empezaron a pensar en los referentes y autoridades con quienes hablar y compartir la veeduría.

En el siguiente taller, a mediados de marzo y en conjunto con los docentes de la Escuela Especial Nro. 16 Renacer, las y los integrantes de IBC realizaron el mapa de su comunidad e identificaron los problemas que más les preocupaban. En la plenaria, ambos grupos –madres y padres, por un lado, y docentes, por otro- notaron que compartían inquietudes, particularmente por tres problemas principales: 1) la falta de profesionales médicos, específicamente neurólogos infantiles, en el hospital de Caaguazú; 2) la insuficiente accesibilidad física, como la falta de rampas, en lugares como escuelas, hospitales, bancos y calles; y 3) la escasez de oportunidades de inserción laboral para las personas con discapacidad en Caaguazú. También continuaron debatiendo con quiénes compartir la socialización del proceso.

“En cada uno de los talleres se fueron empoderando más para poder exigir lo que necesitaban y proponer soluciones a los problemas que ellas veían. Era un grupo muy solidario, muy humilde, pero era muy comprometido, muy solidario y muy responsable. Siempre que nos reuníamos, ellas hacían todo lo posible para estar presentes y estaban. Tienen sus hijos con discapacidad y todo el tema que implica eso para ellas, pero siempre se hacían de tiempo, porque también ellas veían este espacio como una gran oportunidad para hacer visible el problema de la discapacidad y que no quede en la nada” (Rosalba González, enlace territorial).

Socialización del proceso

El jueves 25 de abril de 2024 se realizó una actividad de socialización con la comunidad educativa del Centro de Apoyo a la inclusión Madre de la Divina Providencia-Obra Don Guanella, de Caaguazú. Estuvieron presentes la Lic. Blanca Villaverde, directora de Guanella, varios docentes, alumnas, alumnos y usuarios del centro, así como miembros de la asociación de sordos de Caaguazú. Compartimos con ellas y ellos el proyecto Tetãyguára Jesareko de la organización Juntos por la Educación, así como el proceso de veeduría ciudadana que estábamos llevando adelante. Como madres de niños y jóvenes con discapacidad, las señoras Juliana e Idolina destacaron los problemas graves y urgentes que enfrentan en este ámbito: la falta de médicos especialistas en el hospital local, especialmente neurólogos infantiles, la escasez de oportunidades laborales para las personas con discapacidad, y la falta de accesibilidad física en lugares como escuelas, hospitales y bancos.




La directora expresó su preocupación respecto al tema de la accesibilidad física, especialmente en lo que respecta a la falta de rampas. Por su parte, los docentes y algunos miembros de la asociación de sordos expresaron su preocupación compartida respecto a la falta de oportunidades y de inclusión en el ámbito laboral para las personas con discapacidad, señalando que la situación actual es desafiante, pues las oportunidades de empleo son escasas y, en muchos casos, las personas con discapacidad reciben remuneraciones más bajas. También se destacó como un desafío significativo el tema de la comunicación para las personas con discapacidad auditiva, tanto adultos como niños y jóvenes: la falta de profesionales capacitados en lengua de señas en las instituciones educativas y en otros entornos dificulta enormemente la comunicación y la inclusión de estas personas.

El encuentro fue una experiencia sumamente rica. La conversación se desarrolló en un guaraní fluido y en lenguaje de señas, donde la comunicación con las y los participantes con discapacidad auditiva fue facilitada por una intérprete. Hubo mucha participación de parte de las y los presentes, y el grupo del centro Guanella manifestó querer formar parte del compartir de la veeduría con las autoridades y referentes locales.

Elección del tema prioritario y nueva socialización

En el siguiente taller, realizado a mediados de junio, el grupo de IBC volvió a debatir sobre el tema a trabajar en la veeduría. Era una discusión compleja y sensible, pues todos los problemas les parecían prioritarios, pero se decidieron por tres principales: 1) la accesibilidad física (rampas), 2) la necesidad de un médico neurólogo infantil, y 3) la falta de oportunidades laborales para las personas con discapacidad. También identificaron a los actores clave que podrían brindar ayuda, entre los que mencionaron al Secretario de Discapacidad de la Municipalidad de Caaguazú, al Consejo de Salud de la Municipalidad y a los concejales municipales, incluyendo al concejal departamental Dr. Lucas Escobar, la Secretaría Nacional por los Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad (SENADIS), la Dirección de Beneficencia y Ayuda Social (DIBEN), farmacias locales, la asociación de peluqueros, el director del Hospital de Caaguazú, la coordinación y las supervisiones educativas. Además, el grupo manifestó su deseo de compartir su informe de veeduría con la Secretaría de Discapacidad de la Municipalidad, el concejal Dr. Lucas Escobar y el director del hospital.

Luego, a mediados de agosto de 2024, el colectivo IBC tuvo una reunión virtual con representantes de Juntos por la Educación y de la fundación Teletón de Coronel Oviedo, para organizar la actividad “Diálogo entre sociedad civil y estado”. El objetivo compartido era contactar con autoridades de Caaguazú para presentar y firmar un informe con acciones y compromisos destinados a mejorar la accesibilidad, problemática prioritaria para IBC, y esta actividad serviría para unir fuerzas y así poder alcanzarlo. Se planeó invitar a 50 personas, incluyendo miembros de IBC, estudiantes de colegios, el secretario de discapacidad de la Municipalidad de Caaguazú y otros



referentes comunitarios, y para trabajar se los dividiría en dos grupos -uno de adultos y otro de niñas, niños y adolescentes- que discutirían por su lado y luego se reunirían para compartir los resultados del diálogo.

Así, el viernes 23 de agosto tuvo lugar el “Diálogo entre Sociedad Civil y Estado en Caaguazú - Jesareko ha Tesapea rekavo”, en la Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC) - Sede Caaguazú. Tras la bienvenida a las y los presentes, se explicó la metodología de discusión en grupos etarios: adultos y niñas, niños y adolescentes. Los adultos trabajaron primero sobre el caso de IBC –su historia, sus logros y desafíos, y su proceso de veeduría centrado en el problema prioritario de accesibilidad-, y luego aportaron ideas sobre formas en que podrían contribuir como ciudadanos. Surgieron propuestas interesantes, como talleres de formación en accesibilidad física y educativa, y campañas de sensibilización en colaboración con la organización Teletón, y demandas específicas como una plaza accesible con juegos (Plaza Bartolomé Aquino), la instalación de baños accesibles en el Hospital Distrital de Caaguazú, y la capacitación de servidores públicos en lengua de señas. En un tercer momento, ambos grupos se reunieron y las niñas, niños y adolescentes expresaron sus demandas de accesibilidad a través de dibujos y pinturas. Este espacio animó a los integrantes de IBCA a mantener el compromiso, así como reconocer el camino transitado y compartirlo con otras personas.

A mediados de septiembre de 2024, la organización Teletón realizó una gran jornada en el Centro Cultural departamental de Caaguazú denominada “Hablemos de accesibilidad”, en la que participó una gran cantidad de personas, docentes, directores y estudiantes. En esta actividad, centrada en el tema de accesibilidad, el colectivo Inclusión Basada en la Comunidad hizo conocer el proceso de veeduría ciudadana que está llevando adelante. Fue una jornada llena de aprendizajes.

Presentación del informe

Un mes después, el 18 de octubre, se realizó la validación de informe de veeduría ciudadana del colectivo IBC en la universidad UTIC, en el marco del diálogo entre sociedad civil y estado. Se presentó el borrador del informe a las y los participantes, quienes realizaron la lectura y el análisis del documento. Así, se fueron revisando los puntos y modificando algunos, especialmente aquellos sobre los referentes a quienes se compartiría el informe. Luego de validar el informe, el grupo de IBC eligieron a las señoras Idalina Areco y Nidia Fonseca como representantes para la presentación y firma del informe.

Unos días después, el 30 de octubre, tuvo lugar la presentación y firma del Informe de Veeduría Ciudadana del colectivo Inclusión Basada en la comunidad a autoridades y referentes de la comunidad de Caaguazú, en el Centro Cultural Departamental. Las y los integrantes del colectivo compartieron el proceso que vivieron durante la veeduría, centrado en la accesibilidad para las personas con discapacidad. El informe contenía propuestas y sugerencias de acciones para lograr una comunidad más accesible e

inclusiva para todos. Las autoridades y referentes firmaron el documento y se comprometieron a participar en el trabajo colaborativo, construir rampas en las escuelas y un baño inclusivo en el hospital distrital, desarrollar una plaza con juegos inclusivos, y ofrecer capacitación en lengua de señas a las y los funcionarios públicos.



A modo de reflexión, la profesora Francisca Goiris, del colectivo Inclusión Basada en la Comunidad, señaló: *“La veeduría ciudadana representó un espacio de reflexión y de compartir con la familia con discapacidad, donde se pudo discutir sobre la falta de interés de las autoridades. Por ello se centró en el tema específico de la sensibilización sobre la necesidad de accesibilidad física y baños inclusivos en instituciones públicas, principalmente educativas y el hospital en Caaguazú. Es importante seguir insistiendo para que estos derechos sean una realidad, acompañando al grupo y en grupo a favor de los derechos humanos y el bienestar”.*

“Creo que el proceso de veeduría fue muy importante porque llegamos hasta las autoridades, hicimos estos compromisos. Porque no es simplemente sacarnos las fotos y luego queda en la nada. No, en el proceso de veeduría se hace ese seguimiento. Entonces, se tiene la esperanza y también la experiencia. Las esperanzas se concretaron con las propuestas de soluciones que se fueron trabajando. Eso también les animó muchísimo a los grupos: ‘vamos a hacer esto y vamos a hacer un seguimiento’. Les dio esperanza y también seguridad de lo que estábamos haciendo” (Rosalba González, enlace territorial).


CONSEJO ESCOLAR DE LA ESCUELA BÁSICA NRO. 3516 MARIE BLAZER HEUTTER, CAAGUAZÚ

El abril de 2023 se llevó a cabo la primera reunión del año con la organización Crecer. La lic. Eunice Domínguez, coordinadora de dicha organización, manifestó su deseo de seguir trabajando con nosotros. Comentó que los talleres en el proceso de la veeduría tienen una metodología muy similar a la que ellos utilizan. Les interesa mucho para seguir trabajando con los niños y adolescentes de la Organización de Consejos Escolares de Caaguazú (en adelante, OCEC) y las ACEs. Como ellos tendrían actividades con esos grupos hasta el mes de octubre, les gustaría realizar un proceso de veeduría ciudadana.

La OCEC es un grupo de niños y adolescentes que representan a sus escuelas como organización. Son elegidos 2 representantes de cada una de las siete escuelas que lo conforman. Se realizó un primer taller con ellos el martes 16 de mayo de 2023, en el que la pregunta que orientó la reflexión en el encuentro fue: ¿qué necesita una persona para desarrollar su mayor potencial como ser humano? Sin embargo, en agosto, la OCEC centró sus reuniones en el tema del ahorro y destinaba la totalidad del tiempo a esa cuestión, lo que hacía imposible llevar a cabo los talleres. Por ello, la lic. Domínguez planteó la idea de hacer los talleres de veeduría con el consejo escolar de la Escuela Básica Nro. 3516 Marie Blazer Heutter, una de las instituciones educativas focalizadas de la organización Crecer, pues está trabajando bien y la directora es flexible y colaborativa.

Así, el viernes 18 de agosto de 2023 tuvo lugar una reunión con la directora de la Escuela Marie Blazer, la señora Emilce Argüello, y la promotora de la organización Crecer, Antonella Caballero. Antonella explicó el motivo de la visita y le comunicamos que Crecer sugirió trabajar con el consejo escolar de la escuela para realizar talleres de veeduría ciudadana. Se presentaron los objetivos del proyecto Tetãyguára Jesareko y los temas abordados en los talleres, como derechos, participación e incidencia. La directora manifestó que le parece muy interesante e importante, y que se encontraba abierta a este tipo de actividades para los alumnos. Igualmente, afirmó que sería posible iniciar los talleres de manera inmediata, considerando el rápido paso del tiempo.

Entre agosto y octubre de 2023 se realizaron tres talleres de veeduría -uno por mes- en la Escuela Básica Nro. 3516 Marie Blazer, en el que participaron todos los alumnos del 6to grado y no sólo los integrantes del consejo escolar. En un primer momento se realizaron dinámicas de integración y activación, como el juego “Del derecho y del revés”, que hicieron de manera muy animada. En un segundo momento, se conversó sobre los derechos y las responsabilidades, donde las y los participantes calificaron sus derechos en términos de acceso y calidad mediante una votación. En un tercer momento, se trabajó en grupos para hacer un diagnóstico participativo de su escuela



y su comunidad, actividad a la que se dedicó un tiempo considerable y en la que cada uno compartió sus inquietudes. Entre los temas de su escuela que les preocupaban mencionaron el baño y la cantina.

Debido a la gran cantidad de actividades en el mes de noviembre -ferias pedagógicas, torneos intergrados e interdocentes, entre otras- y condiciones climáticas poco propicias, ya no fue posible realizar la socialización de la veeduría en lo que restaba de 2023. Así, se retomaron los encuentros tras las vacaciones de verano en marzo de 2024. En el cuarto taller, realizado el 21 de marzo, repasamos los temas trabajados en los talleres anteriores y recordamos los pasos del camino a la incidencia, evaluamos en qué punto de éste se encontraban y lo que seguía, las y los estudiantes debatieron sobre los problemas en la escuela que preocupaban -particularmente la higiene de los baños y la calidad de los alimentos servidos en la cantina-, y comenzaron a pensar en la socialización con sus pares.

De esta manera, a mediados de mayo, las y los estudiantes del 7mo grado socializaron su proceso de veeduría con todos los grados de la educación escolar básica, desde el 1ro hasta el 9no, tanto en el turno mañana como en el turno tarde. El grupo, representado por Abel, Elías, Lucas, Gloria, Gilda, Araceli y Noemí les contaron a sus compañeras y compañeros sobre la veeduría que están llevando adelante, y los problemas que identificaron con los baños y la cantina. La participación de las y los estudiantes en los grados fue activa y compartieron sus experiencias acerca de ambas situaciones. Señalaron que los alimentos de la cantina muchas veces estaban en mal estado o no estaban en condiciones higiénicas. Respecto a la situación de los baños, resaltaron la necesidad de que contaran con espejos y que las puertas tengan seguro, además de la limpieza. También mencionaron la necesidad de mantenimiento y pintura en la pista para poder jugar adecuadamente. Así, todos los grados estuvieron de acuerdo en la importancia y la pertinencia de los problemas identificados por el grupo.

Los encuentros fueron temporalmente suspendidos y a comienzos de octubre tuvieron el quinto y último taller. El grupo fue felicitado por llegar hasta este punto y el siguiente paso sería presentar el informe de la veeduría, lo cual fue celebrado con un fuerte aplauso. Tras repasar los conceptos clave a través de un juego, elaboramos un mapa de actores, que incluyó a la secretaria de educación de la municipalidad, la secretaria de la juventud de la Municipalidad de Caaguazú, la escuela del área, la ACEs, la directora, las y los docentes, las y los alumnos, la organización Crecer y la universidad UTIC. Las y los estudiantes presentaron sus propuestas para el informe, que incluyeron la instalación de cerraduras en los baños, la colocación de espejos, la limpieza de los sanitarios, el uso de letreros, la donación de papel higiénico por parte de las y los alumnos, así como una charla sobre la importancia de mantener un sanitario limpio, impartida por profesionales en el tema, y que la cantina ofreciera alimentos más frescos y nutritivos.

Finalmente, el 24 de octubre de 2024, se realizó la presentación del informe de veeduría del grupo de la Escuela Marie Blazer, que contó con la presencia de la directora

y los miembros de la ACEs de la institución. Las y los estudiantes compartieron con las y los presentes sus experiencias y aprendizajes a lo largo del proceso de veeduría ciudadana, centrado en los temas de las condiciones de la cantina y los sanitarios, lo cual fue aplaudido y felicitado. El evento cerró con la firma del informe por parte de los referentes y las y los estudiantes, y el compromiso de trabajar por la mejora de dichas problemáticas en la escuela.

“La veeduría ciudadana contribuyó a fomentar una cultura más democrática. En la Escuela Marie Blazer, uno de los problemas que identificaron los chicos fue el tema de la cantina. La directora fue súper abierta y formidable, pero ellos nunca se animaron a hablar con ella y decirle “tenemos este problema en la cantina, que los alimentos tienen moho, no están bien cocinados, etc.”. Entonces, en este proceso ellos también se empoderaron y dijeron que ese también era su derecho, poder hablar y proponer soluciones a ese problema. Y con la veeduría ciudadana ellos se animaron a decir “sí, vamos a hablar de esto, la cantina es un problema que tenemos desde hace tiempo”. Así, la experiencia contribuyó a instalar la idea de que las autoridades están para servirnos y ayudarnos, y a animarse y expresar estos reclamos” (Rosalba González, enlace territorial).

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CAAGUAZÚ, CAAGUAZÚ


Formación del grupo, realización del diagnóstico participativo y definición del problema

La Federación de Estudiantes de Caaguazú es una organización que se encontraba en proceso de activación en 2023 y está compuesta por estudiantes de nivel medio de 11 colegios, la primera federación estudiantil en el distrito, y nos pareció interesante la posibilidad de realizar una veeduría ciudadana con sus integrantes. Así, el martes 26 de septiembre tuvimos una reunión con el secretario de educación, el lic. Névil Leguizamón, y la secretaria de la juventud, Amelia López, de la Municipalidad de Caaguazú, con el objetivo de planificar talleres de veeduría con las y los jóvenes de la Federación. Les comentamos que se abordarían temas como derechos, liderazgo, incidencia, diagnóstico participativo, que contribuirían a formar a las y los estudiantes como verdaderos líderes. El secretario de educación y la de juventud expresaron su apoyo a la idea, señalando que los jóvenes necesitan espacios de formación como esos, y sugirieron agendar los talleres lo antes posible.

Así, el primer taller de veeduría se realizó el sábado 7 de octubre de 2023, de 8 a 10 de la mañana. Las y los jóvenes fueron con muchas expectativas y ganas de aprender, y les llamó la atención el nombre del taller: “Agentes de cambio”. Fue un grupo muy interesante, participativo y activo: ellos mismos se organizaron para conseguir el local para el taller y fueron muy puntuales. Además, cuestionaron, debatieron, y hablaron de sus realidades sin miedo ni vergüenza. Con la misma energía participaron del segundo taller, que tuvo lugar dos semanas después, y los debates sobre los derechos estuvieron muy interesantes. Estos jóvenes se perfilaban como agentes de cambio para sus colegios y su comunidad.

En noviembre, se analizaron los posibles espacios de socialización y se hizo un mapeo de los referentes de los colegios y la comunidad de Caaguazú. El debate estuvo cargado de argumentos, y las y los estudiantes señalaron algunas situaciones complejas, como el hecho de que el presidente de la ACEs de Caaguazú era muy intransigente y prejuicioso, pues reenviaba videos y audios de fake news sobre la ideología de género, la transformación educativa, UNICEF Paraguay, y ONGs como Plan Paraguay y Juntos por la Educación. Ellas y ellos eran críticos y conscientes de que los talleres de veeduría no tenían nada que ver con teorías de conspiración y que, por el contrario, les ayudaban a conocer sus derechos e identificar problemas en su comunidad que deben ser transformados.

A comienzos de diciembre, las y los estudiantes trabajaron en una encuesta que quieren aplicar a las y los demás estudiantes de las escuelas y colegios de Caaguazú. El debate sobre qué preguntas incluir en la encuesta fue interesante, y salieron temas como indagar o no sobre la población que se aplazó alguna vez y su vínculo con la



calidad de la enseñanza docente, así como los efectos en la salud mental de la situación que les preocupa en su escuela o colegio. Se acordó consultar la opinión de algún o alguna especialista en encuestas y cuestionario. Lucas, Vanessa y Alejandro –presidente, vicepresidenta y secretario general de la Federación-, que asistieron a todos los encuentros, manifestaron que como Federación hicieron una evaluación y consideraron a los talleres de veeduría como un logro, pues aprendieron muchísimo y les motivó a asumir responsabilidades para ser agentes de cambio por una educación mejor.

Luego de la pausa de verano, en febrero de 2024 se reanudaron los talleres con la Federación de Estudiantes de Caaguazú, que regresaron motivados y con muchas ganas. Hubo participantes nuevos invitados por sus compañeros y compañeras, por lo que el trabajo giró nuevamente en torno a conceptos como veeduría, derechos, incidencia, participación, los pasos del proceso, etc. Se hicieron las dinámicas grupales “búsqueda del tesoro” y “kit visual”, y las y los jóvenes Lucas, Mizael y Vanessa estuvieron como ayudantes y capitanes de los equipos.

Las y los jóvenes tenían ganas de aplicar la encuesta para conocer la mirada de sus pares sobre los problemas y poder elegir el tema a trabajar. Así, en el taller realizado a mediados de marzo se trabajó la planificación para la socialización y todos querían participar en dicha actividad. Recopilamos información sobre la población estudiantil de cada colegio que forma parte de la federación, y se decidió que se trabajaría con tres colegios: el Colegio Nacional Francisco Solano López, el Colegio Subvencionado Inmaculada Concepción y el Colegio Nacional Diego Fabián. Así también, designaron las y los responsables de cada tarea, las fechas y los materiales necesarios para llevar a cabo dicha actividad. En este proceso, las y los estudiantes demostraron altos niveles de responsabilidad y compromiso, a pesar de su todavía corta existencia como federación.

A comienzos de mayo de 2024, el equipo de Juntos por la Educación realizó una visita a los grupos que están llevando adelante procesos de veeduría ciudadana en el departamento de Caaguazú para la realización de entrevistas y materiales audiovisuales. Con las y los jóvenes de la Federación de Estudiantes de Caaguazú realizaron un taller de recolección de datos cualitativos, en el marco del proceso de validación de las problemáticas identificadas y priorizadas durante el desarrollo de la veeduría ciudadana.

Un mes después, en el taller realizado el 6 de junio, trabajamos en el formulario de la encuesta. En la plataforma Google Forms se diseñó un borrador con preguntas en base a los cuatro temas principales que las y los estudiantes habían identificado: salud mental, participación, infraestructura e pedagogía innovadora. Luego, el borrador fue completado por las y los participantes para obtener una perspectiva de las personas que responderían las preguntas, y se corrigieron algunas cuestiones de redacción. Dos semanas después, se realizó una reunión para organizar la logística de la aplicación de encuestas. Las y los estudiantes estaban muy entusiasmados y las cosas iban tomando forma.

La socialización del proceso de veeduría

Aplicación de encuestas en los colegios


A fines de julio, por fin visitamos los colegios con las y los estudiantes de la Federación para la aplicación de la encuesta: el Colegio Nacional Mcal. Francisco Solano López el jueves 25 de julio de 2024 en el turno mañana, el Colegio Nacional Diego Fabián el lunes 29 de julio de 2024 en el turno tarde, y el Colegio Inmaculada Concepción el miércoles 31 de julio de 2024 en ambos turnos. El equipo que asistió estuvo conformado por Vanesa, Mizael, César y Cristian, quienes eran presidentes de los centros de estudiantes de los respectivos colegios. En todos los casos, el equipo llegó y la o el presidente del centro de estudiantes local convocó a todas y todos los delegados estudiantiles del colegio para la aplicación de la encuesta. Una vez reunidos todas y todos los estudiantes del colegio, las y los chicos explicaron el objetivo de la encuesta y que formaba parte de los talleres de veeduría ciudadana que estaban llevando adelante. Comentaron que estaban analizando las distintas problemáticas percibidas y querían saber si sus pares compartían sus perspectivas.

Aclararon que la encuesta era confidencial y animaron a las y los alumnos a responder sin temor, ofreciendo asistencia para resolver cualquier duda. Informaron que la encuesta se realizaría a través de un formulario en línea y que debían usar sus celulares para completarla. También se explicó que podían prestar los teléfonos a quienes no tuviera uno y que proporcionarían conexión a internet para aquello que no contaran con saldo. Finalmente, compartieron el enlace para la aplicación de la encuesta. Estuvieron muy motivados, seguros, comprometidos, demostraron su liderazgo al realizar la gran convocatoria en sus colegios, y previeron toda la logística.

El siguiente paso fue compartir con las y los alumnos los resultados de la encuesta e involucrarlos en el plan de acción. Así, tras analizar los resultados de la encuesta en una reunión a mediados de agosto de 2024, el grupo definió el tema a trabajar: la salud mental en los colegios. Dicha cuestión sigue siendo una deuda pendiente de la salud Paraguay, muchos todavía no se animan a hablar, y que estos jóvenes toquen el tema es un gran paso. Las y los jóvenes de la Federación mencionaron que en los colegios observan y experimentan entre sus pares situaciones como ansiedad debido a la presión académica y problemas de bullying, entre otras. Ahora están ansiosos por realizar un diálogo con profesionales de la salud mental para profundizar en el tema y explorar posibles acciones para mejorar dicha situación.

Diálogo con profesionales de salud mental y presentación del informe

El lunes 16 de septiembre de 2024, las y los estudiantes de la Federación realizaron un diálogo informado sobre salud mental con profesionales de la unidad de salud mental del Hospital Distrital de Caaguazú y jóvenes estudiantes. Esta actividad contó con la participación de la coordinadora de dicha unidad, la psicóloga Lic. Patricia López, y la Lic. Alma Almando, César y Vanesa en representación de la Federación, y varios estudiantes secundarios, en su mayoría del Colegio Nacional Mcal. Francisco



S. López, César y Vanesa les compartieron a las profesionales los resultados de la encuesta que realizaron en los colegios, en la que la salud mental fue el tema priorizado, y señalaron que las principales dificultades fueron la ansiedad y el estrés, asociados a factores como los problemas en el hogar.

Las profesionales de salud respondieron a las dudas planteadas por las y los estudiantes e informaron sobre la situación en Caaguazú, destacando que la demanda de atención en salud mental ha crecido exponencialmente en los últimos cinco años. Entre los factores que han contribuido a este aumento se encuentran problemas sociales como el incremento de las adicciones y el uso nocivo de sustancias, el aumento de la violencia, las dificultades económicas y la falta de empleo. Además, recalcaron que esta generación es, en gran parte, el resultado del fenómeno migratorio que ocurrió en Caaguazú hace varias décadas, cuando muchos padres migraron y dejaron a sus hijas e hijos en la comunidad, lo que coincide con los resultados de la encuesta realizada por las y los estudiantes. También abordaron los mitos y tabúes que persisten en torno a la salud mental, e informaron a los jóvenes sobre los servicios gratuitos disponibles en el hospital para atender esta problemática.

Un par de semanas después, a fines de septiembre, las y los jóvenes tuvieron un taller para preparar la presentación del informe de la veeduría ciudadana con la comunidad. Tras repasar el camino de incidencia recorrido hasta el momento y comentar el diálogo con las profesionales de salud mental del hospital distrital, las y los jóvenes elaboraron un mapa de actores y referentes de la comunidad. Entre las autoridades mencionaron al intendente de Caaguazú, las secretarías municipales de juventud y de educación, los concejales municipales, y la Secretaría de Educación de la Gobernación. En cuanto a las autoridades y referentes educativos, citaron a los directores de los colegios Diego Fabián, Mcal. Francisco S. López e Inmaculada Concepción, a los supervisores, el director departamental de educación, los docentes, las ACEs de los tres colegios y los orientadores. Entre los referentes comunitarios incluyeron a la CODENI, Plan Paraguay Caaguazú, los JCI, la Unidad de Salud Mental del hospital, el Club de Leones de Caaguazú, la organización de universitarios caaguaceños y ACAR Vida.

También debatieron algunas propuestas de acción, como realizar charlas sobre salud mental y buen trato dirigidas a docentes, estudiantes y padres; aumentar la cantidad de psicólogos en los colegios de zonas vulnerables para asegurar una atención proporcional a la cantidad de alumnos; crear una Secretaría de Salud Mental en la Municipalidad; y designar a un alumno por turno del centro de estudiantes para acompañar o agilizar la atención en salud mental para quienes lo necesiten.

Finalmente, a mediados de octubre llegó la anhelada presentación del informe de la veeduría. En el Centro Cultural Departamental de Caaguazú y con la presencia de autoridades locales y representantes de los colegios, las y los integrantes de la Federación de Estudiantes expusieron su informe titulado “Problemas de Salud Mental en Instituciones Educativas de Caaguazú” y compartieron sus experiencias y aprendizajes durante este proceso. El informe fue firmado por las autoridades presentes: Amelia López, secretaria de la Juventud de la Municipalidad de Caaguazú; Lic. Nevil

Leguizamón, secretario de Educación de la Municipalidad de Caaguazú; Abog. Eladio Ortiz, secretario Departamental de Prevención y Tratamiento de Adicción de la Gobernación de Caaguazú; Lic. Yesica Guillén, representante de la Unidad de Salud Mental del Hospital Distrital de Caaguazú; así como representantes de los colegios Inmaculada Concepción y el Colegio Nacional Diego Fabián. Estas felicitaron a las y los estudiantes por su valioso aporte a la comunidad, y se comprometieron a implementar y fortalecer acciones para cuidar la salud mental en los colegios. Así, se dio cierre a un camino recorrido por más de un año y con una gran satisfacción por parte de las y los jóvenes protagonistas de la Federación de Estudiantes de Caaguazú.



“Las autoridades se sorprendieron por el problema que salió: pensaron que iban a ser las cuestiones de infraestructura o de pedagogía, y salió el tema de la salud mental. Eso fue una sorpresa y los chicos estaban seguros de que ese era el problema que querían visualizar. Estaban comprometidos con eso, y decían ‘nosotros sabemos lo que vivimos en nuestros colegios, y queremos que se hagan esos cambios para poder ayudar a todas nuestras compañeras y nuestros compañeros a estar mejor en cuanto a su salud mental y física también’” (Rosalba González, enlace territorial).

ALGUNAS REFLEXIONES Y APRENDIZAJES


Estas veedurías ciudadanas yo las valoré de manera muy positiva, pues fueron muy ricas tanto en términos de crecimiento personal como colectivo y comunitario. En todos los grupos quedó instalada la idea de seguir trabajando, de seguir haciendo ese cambio que ellas y ellos buscan. Sobre todo, los grupos de jóvenes de JUMPE, de Buena Madera y de la Federación preguntaron “bueno, ¿y ahora qué sigue?”, y les decíamos que ahora quedaba en sus manos la responsabilidad de continuar. Pero eso despertó en ellos esa capacidad de reconocer qué importante es la participación, de las cosas que se pueden lograr con el debate, el diálogo, con acercarse a los referentes y decir “esto estamos viendo”, “esto queremos solucionar”. Entonces, ellos se quedaron con ese aprendizaje, que es riquísimo.

Estas experiencias significaron muchísimo para ellos, porque esos espacios que empezamos con los talleres fueron de mucho aprendizaje para estos grupos, donde se permitieron el debate y conocer un poco más de las distintas realidades. Siempre agradecieron esos espacios, sobre todo por el poder que tenían de ampliar un poco más la mirada, de darse cuenta de lo que tienen y de lo que pueden hacer. También el proceso en las veedurías se dio de una manera muy respetuosa con los procesos y tiempos de cada quien, aunque a veces eso los ponía un poco ansiosos, y también a mí como facilitadora y a quienes formaban parte de eso. Pero también fueron aprendiendo eso: el tiempo de esperar, de manejarnos con diplomacia y respeto. Entonces, yo creo que esas fueron habilidades que quedaron para cada una de las personas y para los grupos también.

Todas estas veedurías tuvieron un impacto muy positivo en las comunidades, porque creo que no se esperaron eso. Nadie conocía este proceso de veeduría ciudadana que se hizo aquí, en el Departamento de Caaguazú. Las autoridades sobre todo se sorprendieron de manera positiva, pues no esperaban que las y los jóvenes se movilizaran así, que hicieran esas actividades y que incluso descubrieran esos problemas. Entonces, ellos también se dieron cuenta de que la veeduría ciudadana es una herramienta para reunir a las personas e invitarlas a participar, a dialogar y, sobre todo, proponer soluciones, y trabajar en los problemas con la comunidad y como comunidad.

Nosotros tuvimos experiencias muy lindas, como uno de los jóvenes que, a partir de los talleres de veeduría, se animó a lanzarse como presidente de su centro de estudiantes y lo eligieron. En esos talleres de veeduría hablábamos mucho de la participación, de la responsabilidad, de los derechos, eso fue moviendo muchas cosas en ellos, en involucrarse y sentirse parte de ser un ciudadano que puede aportar soluciones y ayudar a ser un agente de cambio.

Personalmente, estos talleres me sirvieron muchísimo porque aprendí mucho de cada uno de los grupos, y dimensioné lo importantes que son estos espacios de participación para las comunidades: ellos se sintieron súper importantes en esos espacios,



como ciudadanos que son escuchados y que pueden hacer algo. Aprendieron también a mirar un poco allá y poder ser parte de la solución a los problemas que viven en cada una de las comunidades. Me sorprendió y aprendí como un pequeño grupo puede movilizar tanto y hacer que las personas vayan empoderándose. Allí nacieron líderes y otros maduraron su liderazgo, y van a seguir trabajando para transformar sus comunidades.

Los desafíos siempre fueron los tiempos, porque muchas veces las autoridades no nos atendían inmediatamente. Pero con todos los grupos tuvimos paciencia y las cosas se fueron dando. Tuvimos que tocar varias puertas y ver qué oportunidades teníamos, y a medida que nos fuimos acercando y explicando, se fueron relajando más. Finalmente, aplaudieron cada uno de los procesos.

En cuanto a los grupos, cada uno tuvo un crecimiento fenomenal: crecieron como grupos, como personas. Al principio había dudas sobre qué era esto, pero estaban motivados cada vez más en los siguientes encuentros. Todos fueron grupos muy comprometidos y responsables los que se mantuvieron ahí. Y, sobre todo, gente muy solidaria y empática, que siempre pensaban no sólo en ellos, sino en toda la comunidad. Proponían las soluciones para todos, porque eran siempre problemas compartidos y que afectaban a todas y todos. Fueron creciendo mucho como grupo, empoderándose, forjando y madurando su liderazgo.

Rosalba González, enlace territorial

Proyecto

Tetãyguára Jesareko

Veeduría Ciudadana



Con el apoyo de

